

CARLO SCARPA, detalles ensimismados

Aníbal Parodi Rebella

En los jardines de la *Fundación Querini Stampalia*, Venecia (1961-63), el agua discurre a través de delicados desbordes y trasvases por una larga serie de contenedores que finalizan en un canal que, en ambos extremos, configura diminutas y exquisitas arquitecturas. En el extremo más alto, una pieza de mármol claro y vetas violetas -contenida en una envolvente prismática bastante plana-, obliga al agua a deslizarse por un pequeñísimo laberinto de plataformas articuladas y levemente escalonadas que desbordan luego en una minúscula cascada sobre el canal terminal. La asociación con la *Casa de la Cascada* de Frank Lloyd Wright, antojadiza y seguramente refutable, no mina en absoluto los evidentes ecos presentes en este pequeño fragmento-universo y que no pueden ser más que un reflejo de la devoción expresa de Scarpa por su maestro.

En el extremo opuesto y luego de pasar bajo un león veneciano, una gárgola metálica permite que el agua caiga, petrifica sus ondas en una pieza que recoge una de formas preferidas de Scarpa, el círculo, y la combina con una de las articulaciones más recurrentes en su obra, el escalonado, para perderse luego bajo el brocal de un pozo.

Carlo Scarpa proyecta con frecuencia utilizando patrones expresivos, tanto ornamentales como espaciales, que luego reformula a todas las escalas posibles, desde la obra de arquitectura en su conjunto, hasta el detalle de una baranda o incluso de un herraje. Sus obras son, en cierto sentido, un gran concierto de ecos y resonancias de un mismo *leitmotiv*.

Cada zoom, cada acercamiento a un trabajo de Scarpa nos abre una nueva realidad, igualmente compleja y completa, eco de la anterior y fuente de la siguiente. Cada parte es un nuevo todo. El maestro disfruta de la consciencia de la infinitud del Universo y le hace honor en lo que a su profesión atañe, abordando con idéntico compromiso y seducción todas las escalas que su visión le habilita. Reverbera en nuestro interior la inquietante sensación de que este proceso de encadenamiento de universos análogos encapsulados uno dentro del otro, al igual que en la naturaleza, continúa produciéndose por fuera de nuestro alcance visual. Del mismo modo en que sus detalles pueden concebirse como microarquitecturas, sus obras pueden a su vez entenderse como detalles de improbables arquitecturas faraónicas.